

# EL AVISADOR NUMANTINO

PERIODICO DE INTERESES GENERALES Y NOTICIAS

NÚMERO 8.005.

Director: VICENTE TEJERO

PRECIO DE LOS ANUNCIOS, REMITIDOS, COMUNICADOS Y ESQUELAS MORTUORIAS, CON-  
TRATOS Y ECONÓMICO.—LA CORRESPONDENCIA Y GIROS SE DIRIGIRÁN A F. LAS HERAS,  
CALLE DEL COLLADO, NÚM. 54, SORIA.—NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES.

Año XXII.—(2.ª época)—SE PUBLICA MIÉRCOLES Y SÁBADOS.

SORIA.—MIÉRCOLES 5 DE OCTUBRE DE 1910.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.—EN ESTA CAPITAL Y FUERA DE ELLE: TRIMESTRE, 1'50 PESETAS.  
SEMESTRE, 2'75 ID.—POR AÑO, 5 ID.—EXTRANJERO: UN AÑO, 10 ID.—NÚMERO SUELTO,  
5 CENTIMOS.—PAGO ADELANTADO.—SE SUSCRIBE EN SORIA, COLLADO, 54.

## NUMANTINA

**X**  
**La vida en Numancia.**—Los pobladores.—Garray: sus viejas construcciones.—La ermita de los Mártires.—Extracciones históricas.—Restos y ruinas de la ciudad romana.—Su templo, sus termas y sus construcciones.—El sudario de la Numancia.—Sus reliquias sagradas.—La población prehistórica.

Los descubridores de Numancia han podido observar, a medida que se iban desmenuando las capas de tierra del cerro, las huellas sucesivas y muy distintas de las épocas históricas y especialmente las reliquias de la civilización celtibérica. La Historia hemos podido reparar en este caro terruño sus glorias, sus tristezas y mudanzas, con la ventaja de poderlas y medirlas en sus justos límites. Y la deducción principal que se extrae de este examen y apreciación real de este caso histórico es que los celtibéricos, que seguían la ley de los individuos, las familias y de los organismos; consumían la energía del vivir en inevitablemente la decadencia y la muerte.

Lo demás son casas mejor construidas que las de la primera ciudad celtibérica, pues en estas, la piedra no está labrada, y en aquellas, sí; pero en análoga disposición, a lo que parece. Apenas algún ingreso recuerda a las de las casas de Pompeya. Las casas de la Numancia romana son en su disposición romano-celtibéricas: el trazado de sus habitaciones es irregular; en algunas casas hay, como en las más antiguas, una cueva o bodega, rectangular, de sillera, ó pozos circulares. Las calles conservan sus aceras bien encintadas.

Y entre todas esas ruinas descubrimos más casas de barro saguntino, algunos utensilios y objetos de adorno, de bronce, y pedacillos de cristal, como peregrinas inscripciones, restos de frascos de perfumes.  
Agustada por los picos de los obreros esa capa romana, que no suele tener más profundidad de cuarenta centímetros, y que es de tierra oscura, empieza otra capa más densa, que pronto se anuncia por su color rojo, mezclado de carbones y cenizas; es el sudario de la primera Numancia, la población heroica, la ciudad quemada.

En ese detritus de su trágico fin, entre adobes caídos y deshechos de los muros de las viviendas, entre los trozos de vigas carbonizadas de las techumbres, entre las cenizas, los despojos de los animales de que se sustentaron los numantinos durante aquel larguísimo asedio, están los restos de los mismos pobres numantinos, que sucumbieron en aquellos fieros días de desesperación y en aquellas postreras horas de sublime heroísmo: cráneos de niños, huesos varios de mujeres—los débiles que sucumbieron a los más fuertes!—osamentas de varones que prefirieron la muerte a la cautividad. Con sus restos están sus armas de hierro, mallechas y rotas; están las copas en que gustaron la embriagadora celta ó acaso el veneno a que confiaron el término de sus desdichas; están las vasijas de todo género, adornadas con pinturas; todo este pobre ajuar desbaratado, roto en miles de pedacitos que recojimos con viva solicitud para juntarlos y constituir tales ejemplares cerámicos, que nos revelan una página interesantísima del arte ibero. Allí está todo; está la Numantina inmortal de nuestra Historia.

Es imposible contemplar sin emoción estas reliquias del hecho histórico memorable, remover esas cenizas y recoger esos restos sagrados, al cabo de más de veintidós siglos de la catástrofe, consumada el año 133 antes de Jesucristo.  
Hallanse esos restos de la gloriosa Numancia por bajo de la línea de cimentados de las casas de la ciudad romana, entre los escasos de las de aquélla. La capa de tierra tiene una profundidad media de 60 centímetros.  
Pero en las cuevas, aberturas en la tierra y sin aparejo, como las romanas, la profundidad sule ser de dos metros ó más, y allí, los adobes caídos de los muros, las vigas carbonizadas, cubren las vasijas, tinajas, copas, jarrones que guardaron en días felices sus provisiones aquellos desgraciados.  
Fuera de éstos y otros rincones análogos de las casas ibéricas, los di-

chos restos de la ciudad destruida están en las calles, por bajo del pavimento romano de las mismas y encima del de las ibéricas. Esto se explica considerando lo que hubo de suceder allí después de la catástrofe.

Descubrir una ciudad era operación larga y costosa. Fue más breve y práctico esparcir los escombros de las casas, y sobre ellos construir las nuevas, y en las calles superponer nuevo empedrado y nuevas aceras, rectificando su encintado. Por eso en las calles descubiertas se ve por bajo de las aceras romanas, de piedra labrada, las ibéricas, de cantos rodados, separadas una de otra por una faja de tierra entre la que resaltan trozos de carbón, masas de ceniza y restos varios.

Por bajo de la capa ibérica se han encontrado en algunos puntos, muy pocos, antigüedades prehistóricas, hechas de piedra y tosca cerámica.  
De manera que los datos arqueológicos que las excavaciones arrojan en serie estratigráfica inversa al de la cronología, permiten reconocer que en el cerro de la Muela hubo tres poblaciones: una prehistórica, otra ibérica y otra romana, y ninguna posterior.

Los restos de la segunda son de tal modo elocuentes, que aunque se hubieran perdido los restos de Apiano y de Floro, habríamos de reconocer que esa ciudad, destruida por un incendio y en la que perecieron sus habitantes, tenía que ser Numancia.

La importancia arqueológica-artística de lo descubierto, materia es que pide nuevo espacio. Quédense para las Numantinas del año próximo.  
**José Ramón Mélida.**

que á veces es la boca quien calla por lo que abunda en el corazón y que es, precisamente, cuando más se siente, el momento en que nada se dice porque no se puede.  
He aquí, Señor, mi saludo, el más humilde pero el más devoto. Bien venido seas á esta diócesis en que la cizaña del sectarismo no ha hecho su entrada afortunadamente y que sabe tener cuando se asoma un gesto de desdén—porque no es necesaria la defensa—y una palabra de perdón compasivo para quienes pretenden azuzarla.  
Bien venido seas, Ilustrísimo Señor, á esta diócesis de hidalguía y de fe, que os ama de un modo tan sencillo y tan intenso, á la noble y vieja manera castellana, y que os ha rendido el homenaje debido á vuestra altura.  
Con la radiña en tierra os besa, muy devoto, el anillo pastoral,  
**Z. de la Z.**

**A LAS SEÑORAS.**—En breve llegaba a esta capital una gran cantidad de novedades extranjeras que se vendían, como de costumbre, en el Hotel del Comercio.  
**DE ADMINISTRACIÓN MUNICIPAL**

El lunes último tuvo lugar en uno de los Salones del Palacio de la Excelentísima Diputación de la provincia la reunión de la Junta directiva, bajo la Presidencia del Secretario y Letrado Asesor del muy Ilustre Ayuntamiento de Agreda, D. José Cacho, que abrió la sesión á la hora señalada y dio cuenta detallada á sus compañeros de la directiva del número enorme de adhesiones recibidas en contestación á la carta circular que remitió á todos los señores Secretarios de la provincia, y de la ardua labor que ha realizado desde el mes de Agosto en pró de la Asociación para su mejor constitución y funcionamiento, contestando un considerable número de cartas y tarjetas postales que ha recibido consultándole diferentes extremos y alentando á todos para que sacudiendo perezas y apatías laboren por la mayor unión y el mejor compañerismo que debe reinar en la digna clase secretarial.

La sesión fue larga y laboriosa; se discutiéron ampliamente bastantes asuntos que no se dan á la publicidad todavía por no ser conveniente á los intereses de la clase y solo se acordó hacer públicos los siguientes:  
1.º Que el día 10 del actual se dará por terminado, sin más prórroga, el plazo de admisión de solicitudes instando el ingreso en la Asociación. Transcurrido dicho término es improrrogable el plazo, los que deseen pertenecer á la misma satisfarán una cuota de ingreso en proporción al quejódo anjal que perciben.  
2.º Que á la mayor brevedad, y á ser posible dentro de dicho plazo, se constituyan todas las Juntas de Sección que aun no lo han hecho en los mismos pueblos ó villas que antes fueron cabeza ó matriz de las mismas y con las mismas villas ó pueblos, no introduciendo más modificaciones que aquellas que sean justificadas por las distancias ú otras razones verdaderamente fundadas, jamás aquéllas que obedezcan á discusiones habituales entre compañeros, con las que es preciso acabar de una vez para siempre en bien de todos y para que el compañerismo sea lo que debe ser, lazo de mutuo y verdadero afecto entre personas que ejercen la misma profesión menos por rivalidades ni menospreciarse sino por quererse y ayudarse en todas ocasiones. Si el compañero del pueblo matriz no lo hiciera, que convoque el más anciano de cualquiera de los otros pueblos de la sección, ayudándole en todos los trabajos como Secretario el más joven de la misma.  
3.º Que el Sr. Presidente se traslade á Madrid para conferenciar personalmente con el Secretario general del Ayuntamiento de Madrid Sr. Ruano y enterarse de la labor que este señor viene realizando para constituir la Asociación Nacional de Secretarios y proponerle la idea de celebrar, cuanto antes, una Asamblea en Madrid á la que se lo asista, para evitar gastos, como Delegados, los Presidentes de las Asociaciones provinciales y regionales de la nación, para dar por constituida aquélla, organizar el monte y comenzar una campaña persistente y tenaz en las Cortes del Reino para que al reformar la Ley municipal ó aun antes, si este proyecto no llega á tener efecto parlamentario ó se retrasara demasiado su presentación por haber tantas cuestiones de palpitante actualidad que reclaman la atención de las Cámaras, se presenten proposiciones de Ley que tiendan á obtener las vindicaciones debidas y justas al Secretariado español por los Diputados y Senadores que están dispuestos á ello.

Yo os envío, Señor, mi saludo, el más humilde, pero el más devoto de mi alma creyente. Yo os envío, Señor, los respetos de un joven corazón que ante vuestra mitra se humilla y ante vuestra inteligencia se rinde en servidumbre.  
Cuando en la hora vespertina del sábado postrero hicisteis vuestra entrada en la hidalga ciudad, yo, en comunión espiritual con mis paisanos, con todos los vecinos de este noble pueblo que, al igual de Numancia, la heroica, prefirió ser arrasada en las hogueras á entregarse en las manos de los Scipiones de la herejía; yo, cuando entre las aclamaciones admirables de un pueblo católico entrabais por estas calles que la fe iluminó en símbolo de triunfo, no pude, Señor, enviaros mi viva porque se me ahogó en los labios el saludo, temeroso de dároslo sin fuerzas y sin voz y toda la energía de los pulmones se agolpó en mi pobre alma, recogida en la veneración á Vuestra Reverencia.  
Pero yo os aseguro, Señor, que si mis labios estuvieron mudos, hubo dentro de mí el alegre y rotundo entusiasmo del que espera el arribo bendito de un apóstol de su Amo y de un embajador de su Monarca.  
Y cuando el apóstol es como vos, heraldo de bondades y personificación de la virtud, y recolector de simpatías y de bendiciones y de valedades, cuando el embajador de mi Monarca—el verdadero Soberano del mundo y de la vida, el Jesús hecho Hombre—es como vos, espíritu de alta gerarquía intelectual, doctor en oratoria y espejo de cerebros preclaros é hidalgos; cuando el que va á llegar es como vos, diácono de amabilidades y llano de carácter, un Ilustrísimo Señor, que tiene para cada uno una palabra delicada y una sonrisa pastoral, el rotundo y alegre entusiasmo se intensifica, se agiganta, se desborda como la espuma del champagne al descorcharse.  
No hay más, sino que este desbordamiento de devoción y de admiración no es como la espuma del champagne, desecha cuando apenas nace, sino que tiene la firmeza de la roca y la profundidad de los abismos y el poder de la eternidad que á nada se opone y ante nada retrocede y por nada se funde.  
He aquí, Ilustrísimo Señor, el saludo que ahora os envío, desbordado en este periódico sonoro, ya que cuando arribásteis entre las filas de corazones numantinos, fueron sellados mis labios por mi alma.  
Porque si hay un adagio que reza «de la abundancia del corazón, habla la boca», vos, Señor, sabéis también

preferencia, pero yo no he pensado en casarme, mejor dicho, yo no sé si debo pensar en casarme, después, á una segunda tentativa, en que la habló de las tristezas del celibato y de lo mucho que la quería (á la vejez viruelas), ella no tuvo más remedio «que ofrecerle alguna esperanza y repetirle su gratitud».  
Y así, sin esperar, mejor dicho, sin suponer que aquella visita á sus sobrinos pudiera traer consigo una solución á sus sueños dorados (porque esperar, si esperaba todavía la que va á dejar de ser señorita de Almar, que no fuera eterna esta situación suya de solterona), ha visto dar un vuelco á su corazón y la pobre, como sabe que yo soy una buena amiga suya, me ha dicho de él unas bellas lindeszas, como son que es un señor muy bien portado, que lleva unos bigotes á lo Kaiser, que tiene un nombre poético... y político (se llama Segismundo) que aunque frío en el medio siglo aparenta no haber llegado á los cuarenta (quizá porque el arte del tecedor tanto ha invadido las almas femeninas como las que se llaman varoniles) y que, en fin, ella espera sea el buen enviado para hacerla feliz.  
Y acaso sea así, como ella espera y yo vivamente deseo; pero yo tengo para mí que el pretendiente es un guasón de todos los demonios y que quiere reirse un poquito de esta pobre Solita, que en diciéndole algo galantemente se lo cree todo.  
Y ya sé, buena Mari, que tú vas á contestarme que esto que yo supongo debilidad de la de Almar es una debilidad de todas las mujeres, pero... vamos, no tanto como en ella, que ha estado á punto de quedarse para vestir santos... que acaso se quede.  
Pero es el caso que ella ya tiene novio formal, al parecer, y eso lleva de ventaja á otras que están perdiendo el tiempo con colegiales que no dicen nada. Y es que yo creo que se van cambiando los papeles y que va á ser preciso que nosotros les echemos en cara á esos pobres muchachos su majadería y su timidez.  
Porque yo, te digo la verdad, si llevo á la edad de Solita como ha llegado ella, en lugar de hacer caso de los hombres me reír de ellos...  
En espera de la tuya, diciéndome si hablase con Martín y si va haciéndose simpático á tus padres tu joven poeta, queda tu amiguísima, Ana María.

Por la copia indiscreta.  
**M. Nebotí.**

## MI SALUDO

## Epistolario íntimo.

VIII  
De Ana María á Mari-Rosa.  
Sevilla 16 de Julio.

Mi buena Mari: Iba á escribirte ayer, cuando llegamos de Las Delicias; pero dimos el paseo á pie, llegué un poco cansada y, francamente, resolví dejarlo para ahora.  
Había estado ayer la amable señorita de Almar—que ha pasado unos días en el campo con sus sobrinos los de Mirza—y me dijo tendría un gran placer acompañándome por la tarde á los comercios (yo tenía que comprar unas frioleras) y después á pasear á los jardines ó hasta la palmera; pero con la condición de que fuera suplido el coche por los pies.  
Acepté la proposición, con mil expresiones de gratitud á la bondad de la de Almar, y una hora después, (porque yo estaba decidida á no dejar pasar un día más sin escribir á Lola Trecho) salimos las dos solitas,—como una buena madre y una buena hija—por estas calles de Dios y de Sevilla que tienen el encanto de las rejas, (mediadoras de novios) y de las estrecheces, (protectoras de ratas).  
Estuvimos en los comercios hasta cerca de las seis (habíamos salido á las tres y unos minutos), y aunque á mí me gusta mucho esto de los trapos y no me canso jamás de hablar de ellos (al fin y al cabo yo soy ya una mujer, digan lo que quieran los que cuentan los años por veintenas), estaba deseando terminar para ver si es que Solita tenía que contarme alguna novedad.  
Porque eso de salir á pie no se le había ocurrido hasta ayer, y no podía tener otra razón que el deseo de que no fuera papá con nosotras, toda vez que ella sabía perfectamente lo poco agradable que resultaba para él el sentarse en un comercio para oír hablar de nimiedades de que no entendía.  
Pues bien, mi deseo no fué defraudado. Concluímos las compras, que dieron lugar á algunas imperdonables imprudencias por parte de los dependientes, que se dirigían á Solita como si fuera mi mamá pobre muchacha y á mí como si fuera una chiquilla con quien no había que contar para nada, naturalmente, ¡valientes estúpidos! mandamos llevar al hotel los paquetitos, y despacio, sin que el hecho de andar á pie nos hiciera prever que estaban demasiables lejos Las Delicias, llegamos al antiguo palacio de San Telmo—el más hermoso y más suntuoso de todos los palacios españoles, convertido desde hace tiempo en seminario—, y como estábamos un poco fatigadas descansamos en un banco de piedra en que unos pequeños se habían pintado con carbón, y nosotras limpiamos después, un letrero diciendo: ¡Viva Bombal y... unas palabras más, estilo canailescas, que nos indignaron.  
Durante el camino, mientras pasábamos por estas calles de Génova, Gran Capitán, Maese Rodrigo y Puerta Jerez, nuestra conversación apenas si tuvo más interés que el de una serie de frases, interrumpidas por el ir y venir de tranvías y autos, que á esta hora de la tarde, á la puesta del sol, aturden con sus golpes de timbre y de bocina.  
Poco después, cuando habíamos tomado el asiento, yo notaba en Solita una inquietud extraña y un ensimismamiento extraordinario, mientras con su sombrilla hacía unas señales en la tierra, y sus ojos cantaban á las claras su deseo de hablar.  
Al fin, después de un breve silencio, le pregunté por su estancia en casa de sus parientes los de Mirza, y apoyando suavemente el brazo sobre la sombrilla, me dijo que habían tenido para ellos amabilidades extremas y ofrecimientos repetidos.  
Y... al fin rompió; rompió á hablar muy despacio al principio, sosegada, tranquila, como yo hablo ante Martín en casa de papá, (por cierto que no he recibido aún tu carta y no sé si habrá cumplido mi encargo de indicarle algo de mí) y después entre carecadas de alegría (ya no somos nosotras solas las que tenemos este vicio incorregible) y suspiros á lo solterona que espera dejar de serlo no tardando mucho, hablando muy de prisa, alborotada, inquieta, un poco avergonzada, como habla Martín (ese tal ángel de Martín que voy á tener que despedir por tonto) cuando yo estoy adelante, me contó que un señor, huésped de los de Mirza, cuando ella le encargó una petición de relaciones con toda seriedad (lo que me parece un poco exagerado, porque si en todas partes andan caros los hombres, sobre todo para las que son como Solita un poco avanzadas en quinquenta, aquí lo está más aún la seriedad, porque es esta tierra de Andalucía donde si hay alguno que no habla en broma lo hace solamente por el placer de reírse de cuando había forma).  
Pero en fin, es el caso que á la de Almar le cayó la solicitud como la canela á un plato de arroz con leche, y si al principio (según ella confiesa) le contestó con una admiración y con una negación no del todo rotunda (esta es la verdad, porque le dijo: «caballero, yo agradezco á usted su distinción y su

## Epistolario íntimo.

VIII  
De Ana María á Mari-Rosa.  
Sevilla 16 de Julio.

Mi buena Mari: Iba á escribirte ayer, cuando llegamos de Las Delicias; pero dimos el paseo á pie, llegué un poco cansada y, francamente, resolví dejarlo para ahora.  
Había estado ayer la amable señorita de Almar—que ha pasado unos días en el campo con sus sobrinos los de Mirza—y me dijo tendría un gran placer acompañándome por la tarde á los comercios (yo tenía que comprar unas frioleras) y después á pasear á los jardines ó hasta la palmera; pero con la condición de que fuera suplido el coche por los pies.  
Acepté la proposición, con mil expresiones de gratitud á la bondad de la de Almar, y una hora después, (porque yo estaba decidida á no dejar pasar un día más sin escribir á Lola Trecho) salimos las dos solitas,—como una buena madre y una buena hija—por estas calles de Dios y de Sevilla que tienen el encanto de las rejas, (mediadoras de novios) y de las estrecheces, (protectoras de ratas).  
Estuvimos en los comercios hasta cerca de las seis (habíamos salido á las tres y unos minutos), y aunque á mí me gusta mucho esto de los trapos y no me canso jamás de hablar de ellos (al fin y al cabo yo soy ya una mujer, digan lo que quieran los que cuentan los años por veintenas), estaba deseando terminar para ver si es que Solita tenía que contarme alguna novedad.  
Porque eso de salir á pie no se le había ocurrido hasta ayer, y no podía tener otra razón que el deseo de que no fuera papá con nosotras, toda vez que ella sabía perfectamente lo poco agradable que resultaba para él el sentarse en un comercio para oír hablar de nimiedades de que no entendía.  
Pues bien, mi deseo no fué defraudado. Concluímos las compras, que dieron lugar á algunas imperdonables imprudencias por parte de los dependientes, que se dirigían á Solita como si fuera mi mamá pobre muchacha y á mí como si fuera una chiquilla con quien no había que contar para nada, naturalmente, ¡valientes estúpidos! mandamos llevar al hotel los paquetitos, y despacio, sin que el hecho de andar á pie nos hiciera prever que estaban demasiables lejos Las Delicias, llegamos al antiguo palacio de San Telmo—el más hermoso y más suntuoso de todos los palacios españoles, convertido desde hace tiempo en seminario—, y como estábamos un poco fatigadas descansamos en un banco de piedra en que unos pequeños se habían pintado con carbón, y nosotras limpiamos después, un letrero diciendo: ¡Viva Bombal y... unas palabras más, estilo canailescas, que nos indignaron.  
Durante el camino, mientras pasábamos por estas calles de Génova, Gran Capitán, Maese Rodrigo y Puerta Jerez, nuestra conversación apenas si tuvo más interés que el de una serie de frases, interrumpidas por el ir y venir de tranvías y autos, que á esta hora de la tarde, á la puesta del sol, aturden con sus golpes de timbre y de bocina.  
Poco después, cuando habíamos tomado el asiento, yo notaba en Solita una inquietud extraña y un ensimismamiento extraordinario, mientras con su sombrilla hacía unas señales en la tierra, y sus ojos cantaban á las claras su deseo de hablar.  
Al fin, después de un breve silencio, le pregunté por su estancia en casa de sus parientes los de Mirza, y apoyando suavemente el brazo sobre la sombrilla, me dijo que habían tenido para ellos amabilidades extremas y ofrecimientos repetidos.  
Y... al fin rompió; rompió á hablar muy despacio al principio, sosegada, tranquila, como yo hablo ante Martín en casa de papá, (por cierto que no he recibido aún tu carta y no sé si habrá cumplido mi encargo de indicarle algo de mí) y después entre carecadas de alegría (ya no somos nosotras solas las que tenemos este vicio incorregible) y suspiros á lo solterona que espera dejar de serlo no tardando mucho, hablando muy de prisa, alborotada, inquieta, un poco avergonzada, como habla Martín (ese tal ángel de Martín que voy á tener que despedir por tonto) cuando yo estoy adelante, me contó que un señor, huésped de los de Mirza, cuando ella le encargó una petición de relaciones con toda seriedad (lo que me parece un poco exagerado, porque si en todas partes andan caros los hombres, sobre todo para las que son como Solita un poco avanzadas en quinquenta, aquí lo está más aún la seriedad, porque es esta tierra de Andalucía donde si hay alguno que no habla en broma lo hace solamente por el placer de reírse de cuando había forma).  
Pero en fin, es el caso que á la de Almar le cayó la solicitud como la canela á un plato de arroz con leche, y si al principio (según ella confiesa) le contestó con una admiración y con una negación no del todo rotunda (esta es la verdad, porque le dijo: «caballero, yo agradezco á usted su distinción y su

## LAS FIESTAS

Nuestro número anterior no alcanzó en su información—reseña de festejos más que hasta la terminación del brillantísimo homenaje tributado al insigne pensador Sr. Pérez de la Mata (q. D. h.)  
**Esperando al Prelado.**  
Bien puede decirse que la llegada á Soria del Obispo de la diócesis Ilimo, y Rvdmo. Sr. D. Manuel Lago y González fué otro de los acontecimientos que impresionó gratamente al vecindario de la ciudad.  
El sábado por la tarde salieron al cercano pueblo de Carbonera, para recibir y acompañar al Sr. Obispo, comisiones del Cabildo Colegial, de la Audiencia, de la Adoración Nocturna, del Ayuntamiento (con ésta el Gobernador Sr. García del Valle), del Juzgado y de la Diputación.  
La llegada á Soria se retrasó bastante con relación á la hora en que se suponía pudiera tener lugar.  
El Prelado y sus acompañantes entraron en la capital ya de noche y entre estruendosas vivas y toda clase de manifestaciones de respeto y simpatía.  
Hasta cerca del filatelo de Consumos de la carretera de Valladolid llegaba el público deseoso de saludar al virtuoso Prelado.  
Este, profundamente conmovido ante tales manifestaciones, las contestaba con sus bendiciones desde el *landaux* en que venía acompañado por los señores Gobernador civil, Alcalde y Presidente de la Audiencia.  
Durante todo el trayecto hasta la Colegiata los balcones aparecían engalanados y las fachadas con vistosas iluminaciones.  
En la Colegiata fué recibido bajo patio por el Sr. Abad.  
Inmediatamente se cantó un solemne *Te Deum* y después nuestro Prelado ocupó la sagrada cátedra dirigiendo á los sorianos frases que demostraban su agradecimiento y su amor á los diocesanos.  
El acto terminó con la bendición pastoral y se emprendió la marcha hacia el alojamiento del Prelado, repitiéndose en las calles del tránsito las mismas manifestaciones de respeto y cariño.

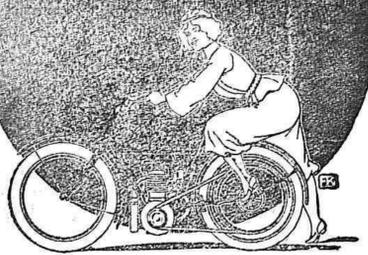




### Bicicletas superiores

# DÜRKOPP

## MOTOR RAD



DÜRKOPP & C. A. G. BIELEFELD.

El éxito cada vez mayor de esta marca tan afamada, no es debido a otra cosa, que a su superioridad indiscutible sobre todas las demás que se construyen, en resistencia, ligereza y elegancia. La colosal cifra de más de 550.000 bicicletas vendidas es la prueba más evidente de que la

## Dürkopp

NO TIENE RIVAL EN EL MUNDO  
Catálogos gratis mediante envío franqueo, remíte a quien lo solicite, la casa **Otto Streitberger**.  
Apartado de Correos, 325. — BARCELONA

### Encuadernaciones

Se hacen á precios muy económicos, de Boletines Oficiales, Misales, y de todas clases de obras de lujo y corrientes.



## VINO DE PEPTONA ORTEGA

Premiado con Medalla de Oro en el IX Congreso Internacional de Higiene y Demografía, celebrado en Madrid el año 1898

Laboratorio: Farmacia de ORTEGA, León, 13, Madrid.—Primera y única fabricación en grande escala de las peptonas y sus preparados por medio del vapor y con todos los aparatos más modernos.

Las SEÑORAS que dan de mamar á sus hijos deben usarlo constantemente para que aumente la secreción de la leche y siendo esta más nutritiva, los niños se crían sanos y robustos. Los niños en los primeros años deben tomar el VINO DE PEPTONA. Los ANEMICOS deben emplear el vino ferruginoso, que tiene las propiedades del anterior, más la reconstituyente del hierro.

### Motores de gas pobre "Paxman."

SISTEMA «OTTO» PERFECCIONADO

### Máquinas de vapor "Paxman"

SISTEMA «LENTZ»

Locomóviles semi-fijas verticales y fijas «alta presión» y Compound.

Calderas de hogar interior, tubulares y acuo-tubulares «Paxman»

Correas y accesorios.

BOMBAS de émbolo á brazo, malacate y motor.

Bombas centrifugas helizoidales «Cherry», las más eficaces.

Instalaciones de alumbrado eléctrico.

Tuberías de hierro, goma, etc.

Fábricas de harinas, aceite, &, &

Marqués de Cubas, n.º 5, MADRID

Proyectos y Presupuestos gratis á quien los solicite.



### Fábrica de Jabón de todas clases — Fábrica de Lejía líquida

Premiado con dos medallas de oro y plata. Para el lavado y saneamiento de la ropa

ALMACEN DE COLONIALES para la venta al por mayor, rebajando los derechos de Consumos á todo el que compre para fuera de la población en cantidad de 25 kilos ó litros, por lo menos.

PEDRO LLORENTE ESTUDIOS, 2 y COLLADO, 71 SUCURSAL: Plaza de Aceña (antes Herradores), 15.—SORIA

## Chocolates Lorente Marca "EL LEON"

Premiados últimamente en Zaragoza con Medalla de plata.

La gran aceptación de estos chocolates es consecuencia natural de su esmerada fabricación hecha á la vista del público.

El que no haya probado el CHOCOLATE LLORENTE marca EL LEON, se le invita á que lo pruebe y se convencerá de la superioridad de sus clases.

El «Chocolate Lorente» es el mejor de todos.

Esta casa ha obtenido cuatro recompensas industriales, confirmando así la bondad de los productos que elabora.

## BALNEARIO DE ARCHENA

Reconocido sin competencia para las enfermedades artríticas y reumáticas, sífticas, nerviosas y paráliticas, herpéticas y verrufulosas: sirven también altamente para la eliminación del mercurio.

Temporada oficial de 1.º de Septiembre al 30 de Noviembre.

Este balneario no deja ningún servicio que desear: Instalación hidrotérmica completa, Instituto de Mecanoterapia, Estable de desinfección, Telégrafos, Correos, Capilla, Gran Casino, Parque y Mesa de Régimen todo el año. Cuatro magníficos hoteles que se hallan completamente reformados y al alcance de todas las fortunas, cuyos precios son, (comprendiendo habitación, desayuno, desde 6,25 á 11 pesetas; Hotel MADRID desde 5,50 á 11 pesetas; Hotel LEON desde 4 á 7 pesetas. Todo baño á hospedado en alguno de la habitación en 15 ó más días. En el Gran Casino, además de otras muchas mejoras y reformas se ha instalado un magnífico salón de recreo, en el que se celebra función diaria.—Los coches omnibus del Balneario, se hallan en la estación á la llegada de todos los trenes.

AVISO MUY INTERESANTE: Todo bañista, antes de ponerse en camino, debe solicitar noticias, prospectos, tarifas generales de precios, el itinerario de viaje y cuantos datos le interesen, que recibirá gratuitamente, dirigiéndose al dueño de los cuatro hoteles.

Basilio Irureta. — Balneario de Archena. — Murcia (España).

### No bebas más, este vicio no es más que nuestra ruina.

Ahora es posible curar la pasión por las bebidas embriagadoras. Los esclavos de la bebida pueden ser librados de este vicio, aun contra su voluntad. Una cura inofensiva llamada Polvo Coza, ha sido inventada, es fácil de tomar, apropiada para ambos sexos y todas edades y puede ser suministrada con alimentos sólidos ó bebidas, sin conocimiento del intemperante. MUESTRA Todas aquellas personas que tengan un embriagador en la familia ó entre sus relaciones, no deben dudar en pedir la muestra gratuita de Polvo Coza. Escríbale hoy COZA POWDER Co., 76 Wardour Street, Londres, Inglaterra. El Polvo Coza puede ser también obtenido en todas las farmacias y si Vd. se presenta á uno de los depósitos al Vd. indicados puede obtener una muestra gratuita. Si no puede Vd. presentarse, pero desea escribir para adquirir la muestra gratuita, diríjase directamente á COZA POWDER CO., 76 Wardour Street, Londres 334 Depósitos: En Soria, Farmacia de José Morales, Collado, 6 y 8. Farmacia de Enrique Ramirez, Portales del Collado, 25.

### Miranda Sastre VALLADOLID

Últimas novedades en géneros del reino y extranjero.—Visita esta capital cuatro veces al año. Dirección: Duque de la Victoria, número 23. VALLADOLID.

### SOLUCION BENEDICTO de Glicero Fosfato de cal con Creosotal

Preparación la más radical para curar la tuberculosis, bronquitis crónicas, infecciones gripales, enfermedades consultivas, inapetencia, debilidad general, prostración nerviosa, neurastenia, enfermedades mentales, caries, raquitismo, escrofulismo, etc. Frasco, 2'50 pesetas. Depósito: Farmacia del Dr. Benedicto, San Bernardo, 14, Madrid; en Soria, Sr. Morales Orantes; en el Burgo de Osma Farmacia de P. Izquierdo.

### GRAN CONCURSO DE TEJIDOS NACIONALES Y EXTRANJEROS

Lana hilada doblada é hilada sencilla.—Lana lavada y sin lavar especial para cachones.

## Camilo Sainz Zamora

Premiado con medalla de plata por su industria fabril de mantas y paños en la Exposición Hispano-Francesa de Zaragoza en 1908. Numancia, 8 y 10.—SORIA

### Hijos de Isidro Aguirre. (LAS BARGAS)

Premiados con medallas de oro y plata y diplomas de honor en todas las Exposiciones presentados y Proveedora de la Real Casa. PRUEBENSE estos exquisitos chocolates y se convencerán que son de los mejores que se conocen, por su bondad y esmerada elaboración. Precios.—Paquete de 400 gramos á pesetas 1,25.—Idem 1,50.—Idem 2,00. De venta por paquetes Numancia, 8 y 10, Soria. NOTA.—Se servirá á domicilio en esta capital á todo cliente que lo solicite. Igualmente se expedirán por todos los pueblos de la provincia, sin demora y con el esmero consiguiente todos los artículos con que cuenta esta casa tan conocida en la provincia, incluso los que hoy ofrece y espera verse favorecida con los gratos encargos que se le confían. Dirección telegráfica Sainz-Soria.

### TALLER DE CARPINTERIA DE NICEFORO HERNANDEZ

Plaza de Aguirre, 2, Soria. EN ESTE ACREDITADO TALLER SE HACE TODA CLASE DE TRABAJOS CONCERNIENTES AL ARTE Y CONSTRUCCION DE OBRAS.

### El Progreso ZAPATERIA DE JUAN LA PUENTE MURIEL

COLLADO, 26 y 28 SORIA. Esta antigua y acreditada zapatería es la misma que por espacio de 20 años ha venido ó conocido por el público bajo la razón social de LA PUENTE Y MODREGO, y que en lo sucesivo y con motivo de la disolución de la antigua Sociedad será solo de JUAN LA PUENTE MURIEL por ser éste quien se ha hecho cargo de todos los negocios y asuntos de la misma. Con tal motivo tengo el gusto de ofrecer al público mis servicios en la seguridad de que como siempre he de verme favorecido con sus encargos, pues antes como ahora esta casa construye cuantas clases de calzado se le encarguen, disponiendo para ello de materiales de los mejores que se conocen, tanto del reino como extranjeros y cuenta además con oficiales de primera y de su confianza, así que el calzado que ofrece en todo construido en mis talleres y no de fábrica que nunca puede ser de tanta confianza asegurando que el público que me honre con su confianza encontrará siempre un completo y variado surtido de calzado de todas clases tanto de caballero, como de señoras y niños en fino y ordinario y que mi mayor gusto será servirlo en las mejores condiciones. He de advertir que cuantos encargos quieran hacerse á esta antigua casa se dirijan todos á mi nombre, pues el socio Modrego, dejó por completo de pertenecer á la misma, por lo que en lo sucesivo tiene el gusto de ofrecerse solo.

## COMPANIA COLONIAL

Indisputable superioridad EN CHOCOLATES CAFÉS MOLIDO Y EN GRANO TES, TAPIOCAS

Casa fundada en 1854.

### LA CORDOBESA JOSE RAEL

Antiguo oficial de Nicasio Ruiz. PLAZA DE ACEÑA NÚM. 14.

### DICCIONARIO POPULAR DE LA LENGUA ESPAÑOLA.—EDICION MINERVA, DE BOLSILLO

Contiene igual número de artículos que el de la R. A.; pero no tiene los mismos vocablos, porque las 40 ó voces antiguas que el oficio registra han sido substituidas en éste por igual número de palabras modernas de ciencias, artes, industrias y oficios. El Diccinario popular, de indiscutible utilidad, es una reducción abreviada del Diccinario completo del Doctor Navas. Véndese en la Administración de este periódico al precio de tres pesetas ejemplar.

### LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

Compañía de seguros reunidas. Capital social 12.000.000 de pesetas efectivas completamente desembolsado. Agentes en todas las provincias de España, Francia y Portugal. 45 años de existencia. Seguros sobre la VIDA.—Seguros contra INCENDIOS. Subdirector, RAFAEL ARJONA en Soria.

### GRANDES REGALOS

Envíese lleno el adjunto boletín bajo sobre franqueado con 1/4 de céntimo á Laureano Echevarría, Carretas, 17, BARCELONA, y recibirán instrucciones.

D. \_\_\_\_\_ calle \_\_\_\_\_ pueblo \_\_\_\_\_ provincia \_\_\_\_\_

Ponga clara su dirección.

### LA POSITIVA GRAN ZAPATERIA DE FRANCISCO MODREGO

Collado, 70, Soria. Tengo el gusto de poner en conocimiento de mi numerosa clientela y de público en general, que esta verdadera Zapatería de MODREGO que estaba instalada en la esquina de la Claustrella se ha trasladado al Collado, 70, donde estaba la antigua sombrerería de Hilario Blasco, donde encontrarán como siempre un abundante surtido de calzado de todas clases todo construido en mis talleres por oficiales de primera. Especialidad en calzado de lujo. El que quiera ir bien calzado y no tener callos, que visite este establecimiento y apreciará las últimas novedades conocidas hasta el día.

impidió contestar á Clara; pero á éste le dije: —Como dé usted un pasaporte para el extranjero, perdemos las amistades, general; tiempo será de darlos: cuando los extranjeros nos aprecien y hagan justicia á España; cuando los miremos como buenos amigos, y no como obligados modelos; y ese día llegará (aunque yo no lo vea) más pronto de lo que se piensa; porque todo vértigo dura poco. Pero dígame usted, ¿quién es ese D. Narciso francés con quien el Narciso español está á partir un piñón? Díjome que era un famoso violinista que debía dar un concierto en el teatro. —¡Anda!—dije yo.—¡Anda! ¡De aquí á las tablas!... ¡Anda! No iré yo á oírle, porque es imposible que no toque la Marsellesa ó cosa que lo valga. Pero vamos á la comida, hermana. ¡No había olla! —Clara—le dije á la condesa, que estaba cerca de mí—¿se le ha olvidado á tu cocinero el cocido? —No, tía—respondió Clara riéndose;—sino que yo no lo como nunca. Vi entonces al Narciso, que se volvió al del violín, y le dije: —¡Pais de rutina, mon cher, pais de rutina! Desde que el primer español puso la olla, ninguno ha sabido comer otra cosa. Hice como que no lo oía; pero me estaban dando ganas de decirle el retrán del pájaro. Inés, muchos platos había, pero todos guisados con manteca de Flandes, que me hace daño por lo flatulenta que es. Aguardé, pues,

### CAPITULO VII

Estás produciendo más flores que la primavera—dijo un día María al entrar en el cuarto de Elia, hallándola sentada delante de una mesa cubierta de flores de mano. —No sólo estoy haciendo flores—contestó Elia—sino que también estoy haciendo versos. —¡Versos!—exclamó María asombrada.—¿Quién te ha enseñado á hacer versos? —Nadie—respondió Elia;—los he hecho por los del Trisagio: conté los renglones, imité las rimas, y me han salido muy bien. ¡Tenía tantos deseos de hacerlos! —¿Y esos versos son...?—dijo María. —Para el día festivo de mi madre, el día de mañana. Le he hecho este canastito—prosiguió, enseñándole una cestita de hilillo de plata—que llenaré con estas flores, y le ofreceré con mis versos. —¡Bien, bien, niña mía—dijo María dando palmadas.—¡Bien! Eso me gusta. Me voy, pues, para no entretenerte; que yo también tengo mucho que hacer.